

De relaciones diplomáticas con Taiwán a relaciones diplomáticas con China: Centroamérica en la Iniciativa de la Franja y la Ruta

CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
UNIVERSIDAD NANZAN
Perspectivas Latinoamericanas, 19, pp. 13-36
Recibido: 31-VIII-2023
Aceptado: 8-IX-2023
Publicado, versión impresa: 1-III-2024
ISSN 1880-019X
Publicado, versión electrónica: 1-III-2024
ISSN 2759-1093
© La autora 2024

Alejandra María TANAKA

Universidad Chukyo, Nagoya, Japón

Resumen

El reconocimiento de «una sola China» ha tenido un efecto dominó en el istmo centroamericano en los últimos años. Honduras ha sido el último país en romper relaciones diplomáticas con la República de China-Taiwán para establecerlas con la República Popular de China. El presente artículo ofrece un recorrido de los pasos que han tomado los países centroamericanos para establecer relaciones con el gigante asiático. Se analizan las causas y los beneficios que reciben ambas partes. La investigación identifica inquietudes de sujetos externos en establecer relaciones con la República Popular de China, entre ellas la diplomacia de la trampa de la deuda y el *soft power* de China en integrar a los países centroamericanos en la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Se discute el destino que enfrentan los sujetos internos y externos con la presencia activa que ha logrado la potencia asiática en América Central.

Palabras clave

Relaciones diplomáticas, América Central, China, Taiwán, Iniciativa de la Franja y la Ruta

Introducción

El 26 de marzo de 2023, Honduras rompió relaciones diplomáticas con la República de China (en adelante Taiwán) para iniciar relaciones diplomáticas con la República Popular de China (en adelante China). Fue algo esperado y no causó sorpresa ya que desde los últimos 6 años los países centroamericanos¹, la mayoría bajo sus gobiernos de izquierda o centro izquierda, han optado por buscar nuevas oportunidades económicas de desarrollo, escapar de la dependencia casi total de los Estados Unidos, y abrirle puertas a otros Estados que desean invertir, financiar proyectos y abrir mercados comerciales. Esto es lo que ha ofrecido China en América Central: inversión, comercio y financiamiento.

Las relaciones diplomáticas con China son mutuamente excluyentes con las de Taiwán. Es decir, si un país decide establecer relaciones diplomáticas con Taiwán, China no accederá a establecer relaciones con ese mismo país, ya que, para China, Taiwán es parte de ella. Los países centroamericanos mantuvieron relaciones diplomáticas con

Taiwán por más de 70 años, recibiendo, ambas partes, beneficios mutuos. Por parte de los países centroamericanos, Taiwán abrió sus mercados con exportaciones provenientes de la región. Asimismo, fueron beneficiarios de cooperación internacional y generosas donaciones. Para Taiwán, el beneficio más significativo fue el reconocimiento que los países centroamericanos le otorgaron como Estado frente a la comunidad internacional, puesto que lo situaban como una comunidad política independiente de la China continental.

En 2007, Costa Rica fue el primer país centroamericano en romper relaciones con Taiwán para establecerlas con China. Una década después, en 2017, Panamá establece relaciones con China, seguido de El Salvador en 2018, Nicaragua en 2021 y el más reciente, Honduras en 2023. Guatemala y Belice son los únicos del istmo que mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán.

La razón de establecer relaciones diplomáticas con China es que los países centroamericanos abren sus puertas a un gigante global que ofrece mejorar sus economías en el plano del comercio internacional, la inversión y el financiamiento. Para América Central, China significa una oportunidad de dejar la dependencia casi absoluta que tiene con Estados Unidos y encontrar nuevos horizontes económicos con otra potencia en Asia.

Para China, América Central se ha vuelto un área estratégica debido a su cercanía con Estados Unidos y por el *momentum* económico, comercial y logístico que representa la integración de la región a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés), así como las posibilidades que tiene de poder expandir su influencia geopolítica con respecto al caso de Taiwán. Ellis (2023: 1) identifica el interés político que tiene Xi Jinping de anexar Taiwán antes de que su período presidencial termine en 2027. Ello representa un avance significativo, puesto que, desde la década del 70, China ha promulgado el establecimiento de un nuevo orden económico internacional que se opone al ya existente, donde «se divide al mundo en ricos y pobres». Para China, los países en vías de desarrollo necesitan salvaguardar sus derechos económicos y tener una mayor injerencia en las organizaciones económicas internacionales (Connelly y Cornejo Bustamante 1992: 99).

La presencia de China en América Central ya es notoria por el incremento de sus exportaciones, el aumento de la inversión y la presencia de sus empresas, factores que impulsan el desarrollo y financiamiento de sus proyectos. El presente trabajo ofrece, en general, un breve repaso de los proyectos chinos en América Central y, en particular, se concentra en el proyecto de desarrollo de la central hidroeléctrica hondureña Patuca III.

Sujetos externos a la región han manifestado la inquietud por la presencia china. La modalidad de financiamiento chino es considerada como no sostenible. Entre otros, Alden (2021) realiza un estudio exhaustivo de la diplomacia de la deuda China, o «trampas de la deuda» y Herrera, Montenegro y Torres-Lista (2021) analizan el poder blando o *soft power* chino en América Central. El caso del puerto Hambantota en Sri Lanka, puerto que llegó a pasar a las manos de China, ofrece perspectivas de lo que un financiamiento chino en un país en vías de desarrollo implica, sin restar que hay diversos factores que se deben tomar en cuenta.

Para los gobiernos y la población centroamericana aún resulta prematuro evaluar los beneficios a largo plazo que ofrecerían las relaciones diplomáticas con China. El presente trabajo invita al lector a conocer la presencia del gigante asiático en América Central y motiva discusiones para sopesar las consecuencias en el nuevo orden global que se va formando con la integración de América Latina a la BRI.

El estudio se ha realizado mediante una metodología cualitativa cuyo objetivo se centra en describir las relaciones sino-centroamericanas. La investigación es de relevancia en la actualidad debido a los momentos tensos que la comunidad internacional enfrenta con un posible anexo (o invasión) de Taiwán por parte de China. Representa un estudio nuevo ya que estas relaciones son relativamente recientes y ahora, más que nunca, son de gran significancia para China y por ende de interés para sujetos externos vecinos, especialmente para Estados Unidos. El primer apartado del artículo ofrece un repaso de las relaciones diplomáticas de los países centroamericanos con Taiwán seguido de las rupturas respectivas. El segundo apartado se dedica a las relaciones diplomáticas de los países centroamericanos con China y sus elementos, en particular el Memorandum de Entendimiento que se debe firmar con China y la adhesión a la BRI. En este apartado se distingue a cada país centroamericano ejemplificando en detalle el caso de Honduras. Asimismo, se hace mención del apoyo que tanto Taiwán como China ofrecieron a los países durante la pandemia del COVID-19, ya sea en vacunas o en fondos monetarios. En el tercer apartado se da a conocer la inquietud de sujetos externos a las relaciones sino-centroamericanas, en particular, las discusiones y diferentes perspectivas sobre la diplomacia de la trampa de la deuda y el *soft power* chino para atraer a la región. El estudio concluye con las posibles ventajas y posibles desventajas que las relaciones sino-centroamericanas pueden tener a mediano y largo plazo.

1. Repaso de las relaciones diplomáticas entre los países centroamericanos y la República de China-Taiwán

Los países centroamericanos establecieron relaciones con China desde antes del triunfo de la revolución en ese país, en 1949. Después del traslado del gobierno del Kuomintang a Formosa (la actual Taiwán), los gobiernos de la región centroamericana, aliados de Estados Unidos, siguieron la opción política de Washington de mantener relaciones con el régimen de Chang Kai-shek y no con la República Popular de China. El argumento que se esgrimió fue que la comunidad internacional mantenía el reconocimiento del gobierno en Taiwán, fundador de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), e ignoraba al gobierno de Mao Zedong de la China continental. El argumento se sustentaba en una coincidencia ideológica anticomunista durante la Guerra Fría. El conflicto de ideologías se consolidó con el desarrollo de los conflictos internos centroamericanos a partir de la década del 60 y el ascenso de gobiernos autoritarios en la mayoría de los países centroamericanos. Ello dio pie a una cooperación de seguridad por parte de Taiwán (Aguilera Peralta 2006).

En la década del 70, pese a que Estados Unidos y la mayoría de los países en América Latina cambiaron paulatinamente de posición y establecieron relaciones diplomáticas con China continental, los países centroamericanos optaron por mantener su posición y conservar sus lazos con Taiwán. Hacia finales de la década del 80, las relaciones de interés político-militares entre Taiwán y los países centroamericanos cambiaron cuando éstos se pacificaron y surgieron gobiernos más democráticos. Contribuyeron a este cambio el triunfo de la oposición en Taiwán y el fin de la Guerra Fría en el ámbito global.

En la década del 90, China hizo reformas que le dieron potencia económica y le permitieron acceder al espectro global como uno de los actores centrales. Como lo relata Aguilera Peralta (2006), con el ingreso de China al mercado mundial se aumentó la

capacidad de influencia. En el nuevo contexto, la política exterior de «una sola China» impide a un actor internacional tener simultáneamente relaciones con Pekín y con Taipéi. Ello acrecentó el aislamiento de Taiwán en la esfera global.

Por ende, los objetivos en las relaciones diplomáticas entre Taiwán y América Central dieron un giro. Regueiro Bello (2023: 6) lo reitera al afirmar que la política taiwanesa hacia América Central siempre tuvo como objetivo máximo el reconocimiento de su estatalidad en la ONU. Para Taiwán, mantener relaciones con la mayor cantidad de países posibles se volvió prioridad en su agenda.

Taiwán da un trato privilegiado a cada miembro con quien mantiene relaciones. Los beneficios que han recibido los países centroamericanos por parte de Taiwán han sido numerosos. Taiwán trabaja arduamente con sus relaciones públicas para establecer una amistad cercana con los funcionarios de gobierno desde un principio. Los grupos de élite de los países centroamericanos han aceptado las invitaciones por parte de Taiwán para realizar todo tipo de visitas. Taiwán ofrece cooperación bilateral por medio de cooperación financiera no reembolsable, cooperación financiera reembolsable a largo plazo y a bajo interés, cooperación técnica, otorgamiento de becas y exención de visados.

A modo de ejemplo, Nicaragua recibió un monto de 29,8 millones de dólares en cooperación financiera no reembolsable entre 1996 y 2000. Los fondos se destinaron a construcciones y mejoras de edificios de gobierno, mobiliario para la oficina presidencial, fondos para el ejército y para la policía nacional, mejora de escuelas en malas condiciones, fondos para el sector salud, entre otros. En el mismo período, en cooperación financiera reembolsable, el país centroamericano recibió un monto de 101,4 millones de dólares, los cuales se destinaron a la mejora de un puerto, definir la delimitación con Honduras, préstamos a campesinos y apoyo a pequeños y medianos empresarios. En cooperación técnica, Taiwán ha enviado expertos, en especial en el sector agrícola (Aguilera Peralta 2006: 174-175).

Una de las cooperaciones que Taiwán no ha transparentado ha sido el otorgamiento directo de fondos a funcionarios de los gobiernos centroamericanos para el financiamiento de campañas políticas o para uso discrecional. Este tipo de cooperación, conocida también como «diplomacia del dólar», ha recibido críticas, puesto que ha sido considerada como un soborno a los gobiernos centroamericanos.

En cuanto a las relaciones comerciales entre países centroamericanos y Taiwán, estas no han sido de provecho para la región centroamericana. En efecto, estas relaciones se han caracterizado por un desequilibrio en la balanza comercial. Por ejemplo, en 2004, cuando todos los países centroamericanos mantenían relaciones con Taiwán, el desequilibrio fue de 40,1 millones de dólares en exportaciones contra 217,9 millones de dólares en importaciones, lo que conllevó a un balance desfavorable para América Central de 177,7 millones de dólares (Aguilera Peralta 2006: 176-177).

1.1 Taiwán en el Sistema de Integración Centroamericana y en el Banco Centroamericano de Integración Económica

El Sistema de Integración Centroamericana (SICA) es el marco institucional de la Integración Regional Centroamericana, constituido en 1991 por los Estados de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, posteriormente adhiriéndose Belice y República Dominicana. El objetivo fundamental del SICA es la realización de la

integración de América Central, para construirla como región de paz, libertad, democracia y desarrollo (SICA 2023).

Además de los Estados miembros, el SICA cuenta con más de 26 Estados y organismos observadores. Entre los Estados observadores se encuentra Taiwán, el cual fue admitido en el año 2000. Mediante el SICA, Taiwán ha hecho una aportación con la implementación de proyectos ambientales de uso sostenible de la leña, apoyo a la agricultura, a la reducción de la pobreza, entre otros.

En marzo de 2020, Taiwán otorgó un monto de cuatro millones de dólares para crear un fondo denominado Fondo de Emergencia contra la Pandemia del COVID-19 para los entonces miembros del SICA que mantenían relaciones con Taiwán: Belice, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Se le otorgó acceso a cada uno de estos países a un monto de un millón de dólares en el marco del Plan de Contingencia Regional frente al Coronavirus que fue lanzado por el SICA ese mismo año (SICA 2020).

Al igual que su presencia en el SICA, Taiwán ha sido socio extrarregional del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) desde 1992. Ello permitió a la institución emitir y colocar bonos por primera vez en el mercado internacional. Al cierre de 2021, Taiwán fue el socio extrarregional con mayor participación accionaria y con un capital suscrito de 776,3 millones de dólares y aportes de 133,6 millones de dólares. Los proyectos de cooperación de Taiwán se han enfocado en áreas tales como la lucha contra la pobreza; la seguridad alimentaria; la educación; el sector agrícola; el financiamiento de programas para la micro, pequeña y mediana empresa; los agronegocios; el sector productor de café; la promoción de exportaciones y el desarrollo forestal e industrial (BCIE 2023).

1.2 El rompimiento de relaciones diplomáticas con Taiwán

El rompimiento de relaciones diplomáticas bilaterales entre los países centroamericanos y Taiwán se dio por iniciativa de cada país de la región con el propósito de establecer relaciones con China. Todo ello comenzó con Costa Rica, seguido de Panamá, El Salvador, Nicaragua y Honduras. La diplomacia taiwanesa ha reaccionado de inmediato ante la ruptura de relaciones diplomáticas y de manera expedita ha cancelado toda cooperación y ayuda (Regueira Bello 2003). A la fecha, Taiwán continúa siendo miembro del SICA y el BCIE. Sin embargo, Nicaragua, ha hecho un llamado para expulsarlo del SICA.

Cabe destacar que con las relaciones diplomáticas que se mantuvieron por más de 70 años entre los países centroamericanos y Taiwán, uno de los grandes beneficiarios fue Estados Unidos. El hecho de que América Central mantuviera relaciones con Taiwán significaba la absoluta ausencia de China en el istmo. El orden ha cambiado radicalmente en los últimos seis años, con una China presente en cinco de los siete países centroamericanos.

2. Giro diplomático: establecimiento de relaciones diplomáticas de países centroamericanos con la República Popular de China

Como se ha mencionado anteriormente, en la región centroamericana, cinco son los países que han establecido relaciones diplomáticas con China. El primero de la región ha sido Costa Rica en 2007, seguido por Panamá en 2017, El Salvador en 2018, Nicaragua en

2021, y Honduras en 2023, quedando únicamente Belice y Guatemala, y como lo señala Ellis (2023: 2-3), este último con grandes posibilidades de establecerlas tras las elecciones a celebrarse en junio 2023.

Para los países centroamericanos, establecer relaciones con China significa el aumento en el comercio, la inversión y el financiamiento de proyectos. Implica una nueva oportunidad de cooperación y desarrollo con un nuevo asociado gigante que no es Estados Unidos, aliviando a los países de una dependencia casi absoluta de Estados Unidos.

Para China, los beneficios son geopolíticos. En el presente estudio se identifican tres principalmente. Con las relaciones diplomáticas establecidas, en primer lugar, China tendrá una mayor presencia económica, política y cultural en la región, región que tiene a Estados Unidos como vecino próximo y con el cual hay tensiones y rivalidad (en aspectos políticos, militares, económicos, entre otros). En segundo lugar, las relaciones significan que Taiwán pierde aliados. Al suscribir relaciones con China, los países centroamericanos firman un acuerdo en donde expresamente se «reconoce una sola China» y en donde se comprometen a «no volver a establecer ningún tipo de relación con Taiwán». Ello implica la pérdida de reconocimiento por parte de Taiwán en la sociedad internacional y se intensifica exponencialmente la oportunidad de China de invadir y anexionar a Taiwán bajo la política de «una sola China». El tercer beneficio para China es la incorporación de los países centroamericanos a la BRI. Integrar a más países a la BRI conlleva a que China tenga mayor acceso al territorio latinoamericano.

El patrón que se ha podido identificar, es que, al establecer relaciones con China, hay ciertas condiciones, más que todo por parte de China, que los países signatarios deben cumplir. Primero, es la firma de un Memorandum de Entendimiento (MOU) con un marco ya elaborado y preestablecido por Pekín. Dentro del MOU, el país signatario acepta formar parte de la BRI, así como terminar relaciones con Taiwán y comprometerse a no volver a negociar asuntos con la isla. Otra de las condiciones es que en los proyectos financiados por China deben ser las empresas chinas las que los ejecuten. En la siguiente sección se ofrece una reseña de lo que implica establecer relaciones diplomáticas con China.

2.1 El Memorandum de Entendimiento y la adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta

Como lo identifica Regueiro Bello (2023), el primer paso para el establecimiento de las relaciones diplomáticas con China por parte de los países centroamericanos ha sido la firma de un MOU para formar parte de la BRI.

La BRI es el proyecto geopolítico de alcance global en China. Cuando Xi Jinping tomó posesión como presidente de China en 2012, en su discurso de política exterior introdujo el proyecto de la BRI. La BRI constituye un megaproyecto que rescata la idea de las Rutas de la Seda que consolidaron el dominio económico de las dinastías chinas. Así, la BRI, también es referido como la Nueva Ruta de la Seda y su propósito es unir territorios terrestres y marítimos. Actualmente la BRI busca impulsar la inversión en infraestructura en aquellos países que decidan unirse al proyecto. Al principio, el proyecto se limitaba a Asia, Europa y África. Posteriormente, su alcance se ha extendido a América Latina (Olivares 2023).

Cuando Xi Jinping dio a conocer su iniciativa, el gobierno estadounidense no se opuso y más bien le dio reconocimiento. El gobierno de Obama lo consideró como una

oportunidad de desarrollo para ciertas regiones en el mundo. Sin embargo, a mediados de 2017, Estados Unidos llegó a la conclusión de que la BRI no se entendía más como un proyecto de bienes públicos que impulsaría el desarrollo regional, sino más bien como un arte de gobernar chino y los esfuerzos de China de seguir una estrategia económica mercantilista (Ashbee 2023: 42-43).

La BRI es una geoestrategia china. China realiza el máximo esfuerzo para obtener predominancia y reemplazar a las tradicionales economías capitalistas avanzadas como el principal proveedor de capital, tecnología y bienes y servicios industriales avanzados. Busca estar a la vanguardia de la tecnología, liderar los mercados globales y dominar una red global de datos y logística (Arase y Amakasu 2023: 12-13).

La BRI ofrece oportunidades de diversificar y mejorar la calidad de los vínculos económicos de los países con China y, específicamente, puede ayudar a atraer la muy necesitada inversión en infraestructura, industria y servicios. La ex secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Alicia Bárcena, en el Foro de la Ruta de la Seda, en 2018, manifestó que «mientras que el comercio entre China y América Latina y el Caribe aumentó 22 veces en los últimos ocho años, la Iniciativa de la Franja y la Ruta es una importante oportunidad para atraer inversiones inclusivas y sostenibles, y para fortalecer la conectividad digital y comercial entre ambas partes, más allá de la exportación de productos básicos». En el tema de energía, China se encuentra muy involucrada en más de 50 proyectos en países de América Latina, a través de la compañía PowerChina y el Banco de Desarrollo de China, los cuales han financiado proyectos energéticos solares y eólicos (CEPAL 2018).

Actualmente, China es el segundo socio comercial más importante para la región y el primero para América del Sur. Bárcena señaló en el foro que actualmente es el tiempo oportuno para la región para definir los proyectos específicos que podrían ser llevados a cabo en el marco de la BRI y las modalidades para su financiamiento e implementación, asegurando siempre que los beneficios tangibles sean compartidos mutuamente.

En cuanto a América Central, el primer país en integrarse a la BRI ha sido Panamá, secundado por Costa Rica, El Salvador y Nicaragua. El más reciente ha sido Honduras con la firma del MOU en junio de 2023, cuando la presidenta Xiomara Castro se reunió con Xi Jinping en Pekín.

2.2 La presencia China en América Central: comercio, inversión y financiamiento

Para la región centroamericana, establecer relaciones con China significa mayores oportunidades de comercio en la esfera global, ya que el mercado chino les abre las puertas, una mayor inversión en proyectos de infraestructura y un financiamiento accesible para poder ejecutar los proyectos respectivos. Estos beneficios conducen a que los países reciban influencia política, económica, mediática y académica por parte de China. A continuación, se ofrece un repaso de los beneficios e influencias que han recibido los países centroamericanos que han establecido relaciones con China. El Índice China² ha medido la injerencia política, económica y cultural de China en diversos países alrededor del mundo, incluyendo los centroamericanos.

2.2.1 Costa Rica

Costa Rica es el primero del istmo en establecer relaciones diplomáticas con China en

2007. No tuvo una presencia tan fuerte del gigante asiático en los primeros años debido a las posiciones políticas de derecha de los gobiernos costarricenses y debido a la insistencia gubernamental de aplicar un marco de transparencia y el imperio de la ley.

Con las relaciones iniciadas en 2007, se lograron acercamientos provechosos con la Universidad de Costa Rica y con el Instituto de Biodiversidad, por los cuales China ha mostrado especial interés. Se ha inaugurado un Instituto Confucio en Costa Rica, así como también se han firmado una serie de MOU entre el Instituto de Biodiversidad e instituciones de la Academia China de las Ciencias. Ambos países concordaron cooperar con capital financiero y humano. Adicionalmente, se han dado donaciones económicas que permitieron la construcción del nuevo Estadio Nacional y la obtención de patrullas para el Ministerio de Seguridad. Al igual, se firmaron acuerdos con la Academia de China de Ciencias Sociales, con el Ministerio de Ciencia y Tecnología y con el Ministerio de Comercio de China (Burgués Terán 2007). En el transcurso de los años, debido a la seguridad jurídica que ofrece Costa Rica y debido a su ubicación estratégica, empresas chinas también han invertido en plantas de partes electrónicas.

China ha logrado influenciar en los medios de comunicación, en la economía, en la academia y en las fuerzas de seguridad (Índice China 2022). China invita a periodistas u organizaciones de medios a visitarla y los integra a organizaciones como la Alianza de Noticias de la Franja y la Ruta de la Seda. Lo mismo se realiza con las universidades y tanques de pensamiento. Las empresas de telecomunicaciones han firmado acuerdos para adoptar hardware o especificaciones técnicas en redes celulares 4G o 5G producidas o desarrolladas por Huawei, ZTE u otras empresas chinas.

En el área de comercio, Costa Rica ha sido el único país en la región centroamericana en establecer un acuerdo de libre comercio (ALC) con China. El ALC entró en vigencia el 1 de agosto de 2011. Asimismo, Costa Rica ha permitido zonas económicas especiales (o zonas de libre comercio y parques industriales) para atraer inversiones o la participación económica de China.

La balanza comercial ha sido desfavorable para el país centroamericano. En 2021, las exportaciones hacia el mercado chino fueron de 364 millones de dólares, frente a las importaciones de China que ascendieron a 2,9 mil millones de dólares (Ellis 2023: 7).

Durante la pandemia del COVID-19, Costa Rica consideró importar vacunas producidas en China, sin embargo, las transacciones no se realizaron y Costa Rica adquirió vacunas de las otras grandes farmacéuticas mundiales.

2.2.2 Panamá

El segundo país centroamericano en establecer relaciones con China es Panamá en 2017. La presencia de China en Panamá ha concitado una atención particular debido a la importancia estratégica del canal de Panamá en toda la logística marítima internacional en tiempos de paz y de guerra. Panamá fue reconocido por China como un socio natural para ella en la implementación de la BRI por su posición ventajosa como un centro comercial global en logística, finanzas, transporte marítimo y viajes aéreos (Herrera *et al.* 2021). China es considerada la segunda o tercera nación que más utiliza el canal de Panamá. Según el Índice China (2022), es el segundo país con mayor influencia en América Latina después de Perú.

En el sector inversión y financiamiento, China financia la construcción de una terminal de cruceros en la Península Amador y la construcción de un puente sobre el

canal. La compañía de telecomunicaciones Huawei ha invertido fuertemente en el país, especialmente en la zona de libre comercio de Colón y en otras zonas de libre comercio cerca del canal.

China intenta comprar acciones de la minera Cobre Panamá. Otros de sus intentos es el de participar en el sistema de gestión de aguas del canal. El control que llegue a obtener China en este sistema le permitiría interrumpir funciones en el canal en tiempos de conflicto (Ellis 2023: 8-9).

La influencia mediática se ha dado con el pago de giras de periodistas de medios locales, académicos, políticos y miembros de tanques de pensamiento en visitas guiadas a China. En los medios locales se ven anuncios del gobierno chino. Los periodistas niegan abusos a los derechos humanos en China y hay discursos sobre Taiwán o Hong Kong a favor de China (Índice China 2022).

La influencia de empresas en el sector privado y académico también es notoria. Existen lazos de investigación entre empresas chinas como Huawei, Tencent y Alibaba con universidades panameñas. En el sector académico, se ha establecido un Instituto Confucio que promueve la enseñanza de la lengua y cultura chinas. Se ha considerado introducir el chino como lengua extranjera en la educación primaria.

En el sector comercio, en junio 2019, se iniciaron negociaciones para establecer un ALC. La balanza comercial ha sido desfavorable para Panamá. Aunque sus exportaciones exceden a las de sus hermanos centroamericanos, con 1,1 mil millones de dólares en exportaciones. Las importaciones provenientes de China fueron de 8,6 mil millones de dólares en 2021 (Observatory Economic Complexity 2023).

Durante la pandemia del COVID-19, Panamá consideró importar vacunas de China, sin embargo, los pedidos no se hicieron ya que la llegada de las vacunas tomaría más tiempo de lo que el gobierno panameño podía esperar.

2.2.3 El Salvador

El Salvador es el tercer país del istmo en establecer relaciones con China en 2018. Desde entonces, la presencia China en El Salvador ha sido variada debido tanto a los cambios de gobierno, como a la pandemia del COVID-19, la cual afectó el normal manejo y desarrollo de proyectos nacionales. Sin embargo, al día, el actual gobierno de Bukele ha reiniciado los proyectos y ellos van en marcha.

En el sector inversión y financiamiento, son varios los proyectos. China tiene interés en desarrollar el Puerto de La Unión. Este puerto se encuentra estratégicamente localizado en el Golfo de Fonseca, donde confluyen El Salvador, Nicaragua y Honduras. Además, puede conectar en corta distancia con el canal seco de Honduras, el cual es una carretera que conecta al Océano Pacífico con el Océano Atlántico en Honduras. Otros proyectos son el desarrollo del puerto de La Libertad y el tratamiento de aguas en Ilopango y la Libertad.

En el sector académico, la Universidad de El Salvador ha abierto el Instituto Confucio. Asimismo, China construirá una gran biblioteca nacional y un estadio.

En el sector comercio, se han iniciado negociaciones para establecer un ALC. En noviembre 2022 se iniciaron negociaciones mediante una «Carta de Intento». En relación con el comercio entre ambos países, la balanza comercial también ha sido desfavorable para El Salvador. En 2021 El Salvador exportó 74,9 millones de dólares, contra las importaciones de China que ascendieron a 2,5 mil millones de dólares (Ellis 2003: 3-4).

Durante la pandemia del COVID-19, El Salvador ya había establecido sus relaciones diplomáticas con China. En 2021, el gobierno salvadoreño recibió dos donativos de parte de China: el primero con un lote de un millón de vacunas y el segundo donativo con un lote de 150.000 dosis de la vacuna Sinovac y Sinopharm. La embajadora de China en El Salvador, Ou Jianhong, afirmó que la donación estaba en sintonía con el concepto de comunidad de futuro compartido de la humanidad que China impulsa (Xinhua 2021).

2.2.4 Nicaragua

Después de 31 años de haber sido interrumpidas, China y Nicaragua reestablecieron sus relaciones diplomáticas en 2021³. Daniel Ortega ha sido considerado como el portavoz más entusiasta de la geopolítica china en la región.

Los beneficios de Nicaragua en cuanto a inversión y desarrollo son pocos. China ha tenido intenciones de construir un canal que conecte ambos océanos, el Atlántico y el Pacífico, valorado en cuarenta billones de dólares, sin embargo, el proyecto se encuentra en pausa. De los proyectos en curso, China ha otorgado un préstamo para un proyecto de viviendas públicas, las cuales serán construidas por empresas chinas.

No obstante, la poca inversión y financiamiento, la influencia en los medios de comunicación por parte de China, ha sido casi absoluta. Los medios orteguistas publican contenidos de medios estatales chinos y el gobierno ha permitido que corporaciones chinas de telecomunicaciones operen libremente. Por ejemplo, la empresa Xinwei ha invertido 200 millones de dólares para establecer la empresa CoolTel, la cual proporciona servicio de telefonía móvil a bajos precios. Se entiende que el régimen de Ortega ha permitido que corporaciones chinas de telecomunicaciones operen libremente en el país para adoptar hardware o especificaciones técnicas de redes celulares 4G o 5G producidas o desarrolladas por Huawei (Índice China 2022).

En cuanto al comercio, en febrero de 2023, ambos países reiteraron sus deseos de acelerar negociaciones para establecer un ALC. La balanza comercial en 2021 se mostró desfavorable para Nicaragua, con 18 millones de dólares en exportaciones ante 1,1 mil millones de dólares en importaciones de China (Observatory Economic Complexity 2023).

Durante la pandemia del COVID-19, en 2021, Nicaragua ya había reestablecido sus relaciones con China. El gobierno de China otorgó donaciones de vacunas contra el COVID-19, cifras que llegaron a reflejar un millón de dosis y una cantidad no divulgada de jeringas, según informó el Gobierno nicaragüense (Swissinfo 2021).

2.3 Honduras: Una mirada profunda a las nuevas relaciones China-Honduras

Después de mantener relaciones diplomáticas con Taiwán por más de 82 años, en marzo de 2023, Honduras rompe relaciones diplomáticas con Taiwán y se vuelve el quinto país en la región centroamericana en establecerlas con China. Mediante el documento llamado «Comunicado Conjunto entre la República Popular de China y la República de Honduras sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas», ambos países firmaron y acordaron sus relaciones diplomáticas. Se identifican tres puntos claves en el comunicado:

1. El reconocimiento mutuo entre ambos países y su expreso consentimiento de establecer relaciones diplomáticas.

2. El desarrollo de los lazos amistosos basándose en el respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, la no agresión, la no intervención en los asuntos internos del otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica.
3. El reconocimiento por parte de Honduras de que existe una sola China, reconociendo que Taiwán es parte inalienable del territorio chino, y la expresión de que Honduras «rompe hoy mismo sus relaciones diplomáticas con Taiwán y se compromete a no volver a tener ninguna relación o contacto de carácter oficial con Taiwán» (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, 2023).

El objetivo de Honduras es que China invierta en el país, que abra fábricas en los sectores textil, construcción y energía que generen trabajo. El gobierno ha expresado que los objetivos principales son que haya inversión directa de China y que haya megaproyectos de infraestructuras.

2.3.1 Los acuerdos bilaterales entre China y Honduras:

La presidenta hondureña Xiomara Castro fue recibida por su homólogo, el presidente Xi Jinping, en junio de 2023 para sellar el pacto de las relaciones diplomáticas establecidas en marzo de 2023. Durante su visita, la presidenta Castro inauguró la Embajada de Honduras en Pekín⁴, presentó solicitud formal por parte de Honduras para ser miembro del Nuevo Banco de Desarrollo (BRICS), el cual fue creado en 2015 por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Asimismo, visitó el centro de investigación y desarrollo de la compañía Huawei y finalmente se reunió con el presidente Xi Jinping.

Durante la reunión de los mandatarios, ambos gobiernos firmaron 22 instrumentos, de los cuales 17 acuerdos bilaterales se dieron a conocer. Los proyectos con financiamiento estarían dirigidos a la infraestructura, carreteras, puertos, aeropuertos, telecomunicaciones, economía, educación, cultura, ciencia, tecnología, energía, seguridad alimentaria, entre otros.

Tabla 1. Los 17 acuerdos bilaterales entre China y Honduras firmados al inicio de las Relaciones Diplomáticas.

Nombre del acuerdo bilateral	Área de interés
Acuerdo para la exención mutua de visas.	Política, Cultural
Memorándum de Entendimiento (MOU) sobre el establecimiento del mecanismo de Consultas Políticas.	Política
Convenio sobre Cooperación entre la Universidad de Asuntos Exteriores y la Academia Diplomática «José Cecilio del Valle».	Política, Educación
Protocolo sobre inspección cuarentena y requisitos sanitarios veterinarios para productos acuáticos cultivados.	Seguridad alimentaria
Protocolo de requisitos fitosanitarios para la exportación de café en grano sin tostar.	Seguridad alimentaria
Protocolo de requisitos fitosanitarios para la exportación de banana fresca.	Seguridad alimentaria
Memorándum de cooperación sobre inspección y cuarentena en importación y exportación de alimentos.	Seguridad alimentaria
MOU sobre cooperación técnica de entrada y salida de productos animal y vegetales cuarentenarios.	Seguridad alimentaria

MOU en materia de cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI.	Economía, Infraestructura
Acuerdo sobre cooperación en ciencia, tecnología e innovación.	Educación
MOU sobre el establecimiento de la comisión mixta de las cooperaciones económicas, comerciales y de inversión.	Economía
Acuerdo de cooperación cultural.	Cultura
MOU sobre cooperación agrícola.	Economía, seguridad alimentaria
MOU entre el consejo chino para el fomento del comercio internacional y la Secretaría de Estado en el Despacho de Desarrollo Económico.	Economía
MOU entre el grupo de medios de Comisión Nacional de Telecomunicaciones.	Telecomunicaciones
MOU entre la Agencia Xinhua y la Secretaría de Planeación Estratégica.	Telecomunicaciones
MOU para fortalecer la Cooperación de Desarrollo e impulsar la implementación de la iniciativa para el desarrollo global.	Política, Economía

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *El Heraldo*, 2023

La Tabla 1 señala las áreas de interés o de influencia que tendrá China en Honduras. En el MOU sobre la promoción conjunta de la BRI, las dos partes se comprometieron a explorar conjuntamente los puntos convergentes de ambas economías; impulsar activamente la comunicación de políticas, la conectividad de infraestructuras, el comercio sin trabas, la integración financiera y los intercambios entre personas (Xinhua 2003). Como parte de la BRI en Honduras, China pretende desarrollar proyectos de infraestructura, especialmente en el área de la energía, además del fortalecimiento de las capacidades portuarias y de la movilidad de mercancía.

En su intercambio económico, ambos países expresaron sus intenciones de iniciar negociaciones para establecer un ALC. A tres meses de haber iniciado relaciones, productos importantes hondureños, como el café verde, el café tostado, el camarón y el banano han logrado acceso al mercado chino. La balanza comercial se mostró desfavorable para Honduras en 2021, con 8,5 millones de dólares en exportaciones ante 2,1 mil millones de dólares en importaciones de China. Estos giros se dieron antes de que se establecieran relaciones diplomáticas, por ende, es posible que la balanza comercial en los años venideros se muestre más favorable para Honduras.

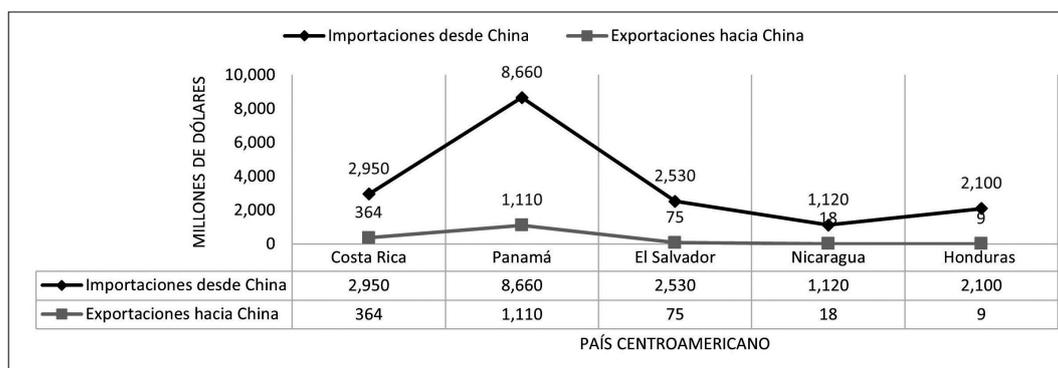


Figura 1. Balanza comercial China-Centroamérica en 2021 en millones de dólares (Fuente: elaboración propia a partir de datos del FMI en Ellis, 2023 y datos del OEC, 2023).

La Figura 1 muestra la balanza comercial que ha sido desfavorable con déficit para todos los países centroamericanos que han establecido relaciones con China. Para el caso de El Salvador, Nicaragua y Honduras, las figuras son notoriamente desfavorables. Las relaciones iniciadas son recientes, y aún ninguno de estos tres países ha conseguido un ALC que acelere y mejore el comercio mutuo. Es posible que con la firma de un ALC la situación de la balanza comercial mejore para América Central.

2.3.2 El proyecto de la central hidroeléctrica Patuca III

El desarrollo de la moderna central hidroeléctrica Patuca III fue construida por el consorcio chino Sinohydro Corporation Limited (Sinohydro) y por la empresa Power Construction Corporation of China (PowerChina). La hidroeléctrica ha contribuido a incrementar el suministro de energía limpia y estable en Honduras, aliviando la escasez de electricidad del país. Se calcula que la capacidad instalada de la central representa alrededor de un 6% de la demanda de energía de Honduras, según la empresa PowerChina.

La central hidroeléctrica Patuca III se ubica en el oriente de Honduras, a unos 200 kilómetros de la capital Tegucigalpa, en el departamento de Olancho. Está en un perímetro de 24.593 metros cuadrados, con un espejo de agua que tiene una capacidad de 577 millones de metros cúbicos, alimentado por el río Patuca, capaz de producir 104 megavatios por hora.

Es considerado un proyecto de alta tecnología que trae una serie de beneficios a la nación, puesto que es un sistema interconectado. Este proyecto se ha valorado en unos 450 millones de dólares y ha sido financiado por un préstamo con el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC). El consorcio chino Sinohydro construyó la obra con la técnica de hormigón reforzado y compactado con rodillo, para una mayor durabilidad. PowerChina fue la encargada del diseño de la obra convirtiendo a esta central hidroeléctrica en la única del Estado que cuenta con una estación GIS (*Gas Insulated Switchgear*), que permite ambientes compactos fáciles para trabajar. En comparación con los dispositivos abiertos de distribución de energía, tiene alta confiabilidad, baja tasa de fallas, largo ciclo de mantenimiento y bajo costo operativo (Xinhua 2023).

El gerente de la hidroeléctrica, Luis Ortega, expresó que la construcción de Patuca III ha contribuido al crecimiento de la población, ha reactivado el sector económico y ha abonado al intercambio tecnológico y cultural. Destacó la armonía y amistad que se ha consolidado entre los trabajadores chinos y hondureños durante los procesos de construcción y supervisión de la obra.

El desarrollo de estas obras de infraestructura trae grandes daños e impactos ambientales. En muchos casos, comunidades indígenas, organizaciones sociales internacionales y locales son representados por activistas para impedir la ejecución de los proyectos. En cuanto al Patuca III, el gerente hizo mención de lo siguiente:

Durante la construcción se prestó atención a la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible, y adoptamos una serie de medidas para reducir el impacto sobre el medio ambiente. También se ha establecido la comunicación y cooperación con los residentes locales, brindando oportunidades de empleo, así como otro tipo de apoyo social a los pobladores (Xinhua 2023).

La central hidroeléctrica Patuca III es considerada como una importante obra de ingeniería por parte del gerente del Departamento de Tecnología e Ingeniería de la central hidroeléctrica Zhang Zhen. Es el primer proyecto hidroeléctrico EPC (*Engineering, procurement, construction*) cooperado entre China y Honduras y por ellos las empresas chinas recalcan su avanzada tecnología. Se espera que el gobierno hondureño construya las dos centrales hidroeléctricas restantes, Patuca II-A y Patuca II, para completar esta obra, para lo cual no se descarta que sean ejecutadas por los consorcios de China ya presentes.

3. Las inquietudes de sujetos externos

La acelerada y creciente presencia de China en América Central despierta inquietudes, especialmente de los países occidentales que, por décadas, después de la Segunda Guerra Mundial, han mantenido un *statu quo* global, un «orden liberal basado en reglas» hegemónico por Estados Unidos. Este elemento, junto a la competencia (o rivalidad) estratégica de Estados Unidos y China, apunta al surgimiento del nuevo orden global «en construcción» (Regueiro Bello 2023: 1). La incorporación de los países centroamericanos que han establecido relaciones con China a la BRI le va dando más forma a este nuevo orden global.

Estados Unidos hace llamados a los países centroamericanos acerca de las posibles repercusiones que puede tener China en sus territorios. El presente estudio hace mención de dos inquietudes que los sujetos externos occidentales han expresado: el de la diplomacia de la trampa de la deuda, y el poder blando, o *soft power* chino, que se dará en territorio centroamericano.

3.1 La diplomacia de la trampa de la deuda

El concepto de la diplomacia de la trampa de la deuda no es nada nuevo ni mucho menos nace con la modalidad de financiamientos que otorga China a los países en vías de desarrollo. El concepto se ha discutido desde hace varias décadas. La creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial llevó a muchos países en vías de desarrollo a caer en un ciclo de endeudamiento continuo e interminable cuando estos acudían a estas instituciones para aliviar la escasez que enfrentaron cuando agotaron sus reservas nacionales después de la Segunda Guerra Mundial. Ello se dio especialmente en Asia, África y América Latina (Prayer 1974: 24-25). Sin embargo, es Chellaney (2017) quien atribuye por primera vez el término a la forma de préstamos que China otorga a los países en vías de desarrollo, con una ubicación estratégica favorable, para desarrollar proyectos de infraestructura, todo ello bajo su iniciativa de la BRI.

La diplomacia de la trampa de la deuda se puede entender como el uso deliberado de la financiación del desarrollo para atrapar a las economías para avanzar en los objetivos tanto de política exterior como económicos (Alden 2021: 12-13). Los préstamos sin restricciones, un mecanismo muy típico de los préstamos chinos en muchas partes de los países en desarrollo y emergentes de bajos ingresos, socavan las mismas perspectivas de desarrollo sostenible y soberano que Pekín pretende apoyar.

La diplomacia de la trampa de la deuda consiste en la aplicación activa de incentivos positivos y negativos. Los incentivos positivos incluyen asistencia, incentivos comerciales y acceso preferencial al mercado. Los incentivos negativos se centran en restringir

los flujos financieros al país objetivo, limitar el acceso al mercado y otras acciones económicas punitivas que se incluyen en el encabezado de sanciones (Matsanduno en Alden 2021: 13). La posición de China como proveedor de financiamiento y, junto al comercio bilateral que pretende promover, es su compromiso más significativo en América Latina.

Estudios han identificado que, «el gobierno de Estados Unidos y otros líderes occidentales acusan a China de ser un partidario en las finanzas no condicionadas para un rápido desarrollo en el hemisferio sur, por utilizar préstamos masivos para sobrecargar a las economías en desarrollo con una deuda insostenible» (Alden 2021: 12). Los préstamos son cuantiosos, y no son destinados a ayudar a las economías locales, sino a permitir que China tenga acceso a los recursos de los países y para abrirse mercado con sus exportaciones (Chelleney 2017).

Zeiger (2020) se ha enfocado en los préstamos cuantiosos que China ha otorgado en los países africanos. Un ejemplo es el préstamo para desarrollar un ferrocarril desde la ciudad puerto de Mombasa, Kenia hasta Uganda. Datos han revelado que los pagos al préstamo representan un drenaje a la economía nacional keniana. Se estipula que el país pierde 9,2 millones de dólares cada mes y que llegará a un punto en el cual no podrá realizar los pagos. En caso de que ello ocurra, China podrá tener parte del control del puerto de Mombasa, tal y como se acordó con la firma del contrato de préstamo (Zeiger 2020).

En cuanto al contenido de los contratos de préstamos chinos, Gelpert, Horn, Morris, Parks y Trebesch (2021) realizaron un estudio en el cual se recopiló 100 contratos entre las entidades de propiedad estatal chinas prestamistas y los países prestatarios en 24 países de África, Asia, Europa Oriental, América Latina y Oceanía. De la investigación, surgieron tres ideas principales:

1. Todos los contratos contienen cláusulas de confidencialidad que prohíben a los países prestatarios revelar detalles sobre la deuda y formas de pago.
2. En todos los contratos los prestamistas chinos buscan ventajas sobre otros acreedores, utilizando acuerdos de garantía como cuentas de ingresos controladas por el prestamista para mantener la deuda fuera de la reestructuración colectiva. Las cláusulas del Club de París son inexistentes.
3. Todos los contratos contienen cláusulas de cancelación, aceleración y estabilización en los que potencialmente permiten a los prestamistas chinos influir en las políticas internas y externas de los deudores a falta de pago.

Varios medios han esparcido la sospecha de que China utiliza la supuesta «diplomacia de la trampa de la deuda» (Xinhua 2023). Sin embargo, la posición China y de otros expertos es que esta misma diplomacia es una herramienta utilizada por los Estados Unidos en su política exterior desde la 27ª presidencia estadounidense de William Taft, con el objetivo de asegurar el dominio estadounidense sobre varios países estratégicos para esta nación. Con el recorte que han realizado Los Estados Unidos y Taiwán con esta diplomacia, señalan que China es quien ahora pretende dicha diplomacia (Xinhua 2023). Brautigam y Rithmire (2021) argumentan que los casos en que los países en vías de desarrollo, como el caso de Sri Lanka, acuden a China para financiar proyectos, se debió a la dificultad interna de endeudamiento externo y a la búsqueda de otras opciones fuera de las instituciones del Banco Mundial y el FMI. Chen Weng (2021) reafirma lo anterior y

además discute que la corrupción en los países prestatarios ha dado una imagen negativa a los préstamos chinos. Como hemos visto anteriormente, existen estudios y teorías que justifican la trampa de la deuda china, así como estudios y teorías que argumentan que es solo un mito y que hay otros factores de los gobiernos internos que hay que considerar.

Uno de los casos más recientes de la posible trampa de la deuda que ha alarmado a sujetos externos, es el caso del puerto de Hambantota en Sri Lanka. El gobierno esrilanqués ha transferido propiedad del puerto al gobierno chino.

En julio de 2017, el gobierno de Sri Lanka y China Merchants Port Holdings Company (CMPort), una compañía de propiedad estatal china, firmaron un acuerdo que le otorgaba a ésta un arrendamiento de 99 años del puerto Hambantota y 15.000 acres de tierra a cambio de 1,2 mil millones de dólares (Abi-Habib 2018). La construcción del puerto se inició con un préstamo inicial de 307 millones en 2008, y otro posterior de 757 millones en 2012. La construcción se llevó a cabo por las empresas chinas China Harbor Engineering Company (CHEC) y Sinohydro. Sri Lanka obtuvo una deuda de 51 mil millones de dólares a contra de pocos ingresos para poder solventar la deuda. Así, el gobierno de Sri Lanka decidió entregar el puerto a CMPort en un canje de deuda por capital realizado en parte para aliviar la carga de la deuda general del país. La divulgación pública del canje de deuda por acciones y capital de Sri Lanka tocó nervios en todo el mundo, alimentando especulaciones sobre lo que podría suceder en otros países con proyectos de infraestructura construidos y financiados por China (Alden 2021: 19).

Los funcionarios estadounidenses involucrados en tensiones comerciales con China se apresuraron a capitalizar este caso como una violación de la soberanía e insinuaron un propósito estratégico subyacente en la infraestructura financiada por China. Bandeira y Tsiropoulos (2019) identifican que los estudios del Banco Mundial concluyeron que un tercio de los préstamos chinos en el contexto de la BRI se destina a países de bajos ingresos en dificultades.

Con los estudios que han realizado algunos expertos sobre los proyectos de infraestructura financiados por China, como el puerto de Hambantota en Sri Lanka, se ha llegado a un factor común, y este es la falta de transparencia, las disposiciones para la ayuda vinculada a empresas chinas, la ausencia de estudios de impacto ambiental y la carencia de una comunicación fluida con el gobierno local.

Si bien es cierto que China actúa basándose en sus objetivos, (como cualquier otro estado), el gobierno local es responsable de aceptar o rechazar la ejecución de cualquier proyecto, habiendo realizado evaluaciones exhaustivas y continuas de lo que conllevaría la ejecución del proyecto. Por ejemplo, la mejora propuesta por China de la refinería de petróleo Moín en Costa Rica fue bloqueada por los tribunales costarricenses en 2014, cuando se reveló que los estudios de factibilidad fueron producidos por una subsidiaria vinculada a los intereses de las compañías petroleras chinas y las cuantiosas ganancias que podían generar (Alden 2019: 19). Ello demuestra que la buena gobernabilidad y el buen funcionamiento de las instituciones locales es imprescindible para poner en alto o dar luz verde a proyectos chinos.

3.2 El poder blando o *soft power* chino

Se le atribuye el concepto de *soft power* a Joseph Nye, quien en 1990 lo define como «la habilidad de obtener lo que uno desea por medio de la atracción en lugar de obtenerlo por medio de la coerción o de pagos» (Li 2009: 1). Los tres pilares fundamentales que Nye

atribuye al *soft power* son la cultura, los valores políticos y la política exterior (Li 2009: 3). La ideología resultó popular y frecuentemente se empezó a utilizar por los políticos y elite china, en documentos y discursos de políticas gubernamentales, en discusiones académicas y en los medios populares de comunicación. Representa una base en la estrategia china para alcanzar influencia y presencia en el mundo y, a nuestro criterio, un eje primordial para la expansión de la BRI.

El *soft power* de Nye ha recibido ciertos cuestionamientos debido a ambigüedades que se dan en la realidad entre lo que es el *hard power*, o poder duro, y el *soft power*, poder blando. Si bien es cierto que con el *hard power* gobiernos pueden ejercer coerción o cobros, no está claro cuál es la línea divisoria con el *soft power*, es decir, aparece el cuestionamiento de cómo el estado que impone el *soft power* hace valer sus intereses con el estado a quien se le está imponiendo. Asimismo, surge la incertidumbre de cómo se debe medir este poder (Li 2009: 3-4). Noya (2005) crítica el concepto de Nye. Primero, argumenta que el *soft power* es demasiado blando para ser un poder. Lo considera un *hard power* interiorizado y convertido en ideología. Argumenta que no es un tipo de poder, sino que cualquier recurso, incluso las capacidades militares, puede ser blando en la medida que esté socialmente legitimado por un fin (Noya 2005: 14). En vez de ser un *soft power* es un poder simbólico. Lai y Lu (2012) cuestionan el concepto de Nye que afirma que el *soft power* se logra al atraer a otros países por medio de la cultura, los valores políticos y la política exterior. Los autores ofrecen resultados de estudios realizados que demuestran que a países también les atrae el poder militar y económico de otro país y por ende ven a ese país como un líder global. Una encuesta realizada en 2008 refleja que los japoneses, surcoreanos, indonesios y vietnamitas consideran que Estados Unidos tiene un *soft power* más grande que el de China (Lai y Lu 2012: 5-10).

Las discusiones sobre el concepto de *soft power*, como las antes expuestas, son numerosas. Para el caso de China, el concepto de Nye generó gran interés en el ámbito académico chino, al introducir el concepto como parte importante del poder internacional de los estados. Desde entonces los académicos y expertos chinos fueron desarrollando el concepto y gobernantes fueron aplicándolo a la política exterior china (Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele 2013).

La diplomacia china del *soft power*, aplicada desde 2004 por Hu Jintao y sus sucesores, abarca ambiciosamente la política, la cultura, la economía y el intercambio cultural, que también se promueve a través de la presencia de la población china en el mundo, lo que permite fortalecer los lazos culturales y económicos con mayor aceptación y propagación, reforzados por la política del gobierno de difundir su cultura (Herrera *et al.* 2021).

En el *soft power* chino, proyectar una imagen positiva de la política exterior china y finalmente «obligar al enemigo a rendirse sin derramamiento de sangre» es de extrema importancia y se considera tan importante como el poder económico y militar. Herrera *et al.* (2021) realizan un estudio minucioso sobre el *soft power* chino, y lo explican de la siguiente manera:

La política de la «sociedad armoniosa» de China, ahora aplicada internacionalmente como la política del “mundo armonioso,” se basa en la doctrina confuciana y consta de cinco elementos: (1) una estrategia de beneficio mutuo, (2) desarrollo pacífico, (3) respeto por la diversidad, (4) cooperación, coordinación, y convivencia pacífica. Académicos especialistas chinos apoyados por Hu desarrollaron la teoría

del «ascenso» o «desarrollo pacífico» que representa a China como una potencia emergente no amenazante que busca no desafiar el *statu quo*, sino construir un «mundo armonioso» en el que su desarrollo está vinculado por oportunidades beneficiosas para todos. Esta imagen busca eliminar el miedo y promover objetivos políticos. Además, la cultura china es antigua, compleja y cautivadora, y su promoción se ha convertido en una herramienta fundamental de poder blando. Un ejemplo es el idioma, difundido a través de los Institutos Confucio, cuyo objetivo es promover el idioma mandarín, la cultura china, y la facilitación de intercambios culturales (Herrera *et al.* 2021: 40)

En 2014, en Brasilia, durante la reunión de líderes chino-latinoamericanos y caribeños, con la asistencia del presidente de China Xi Jinping, se adoptó una Declaración Conjunta que anuncia el establecimiento de un Foro entre China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños: el Foro China-CELAC (FCC) y la decisión de celebrar la primera reunión ministerial en Pekín. En 2018, el FCC produjo tres documentos clave: la Declaración de Santiago, un Plan de Acción de la CELAC-China para el período 2019-2021 y una Declaración Especial sobre la BRI. Estos documentos definen las estrategias de cooperación China-CELAC en términos de pragmatismo y espíritu de apertura e inclusión. El marco para el período 2022-2024 ya se ha creado en la tercera reunión ministerial (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China 2023).

La agenda del FCC representa los planes económicos nacionales de China que apuntan a construir una sociedad próspera y sostenible mediante la profundización de las reformas y el lanzamiento de la BRI, primero en tres continentes—Europa, Asia y África y ahora con América Latina. Se podría interpretar como un tipo *soft power* ejercido en la región.

Entre los instrumentos identificados que son utilizados por China para ejercer el *soft power* se encuentran:

1. Establecimiento de los Institutos Confucio. China ha establecido 44 Institutos Confucio en América Latina y 18 aulas Confucio afiliadas. Estos centros se enfocan en enseñar y promover el idioma y la cultura chinas.
2. La diplomacia. China ofrece amistad y cooperación mutua mediante becas, giras y entrenamientos para funcionarios públicos, establecimiento de redes de amistad empresariales entre China y cada país.
3. Alcance de los medios de comunicación. Agencias de medios de comunicación chinos, como la Agencia *Xinhua*, *China Global Television Network* y *China Daily* constantemente crean material para difundir y paralelamente, se otorgan giras periodísticas a periodistas de los países latinos. Asimismo, China compra grandes espacios de publicidad en las cadenas locales de televisión para dar promoción de su gobierno.
4. Diplomacia pública de alto nivel. China se ha esmerado en ofrecer un cuerpo diplomático altamente capacitado en el lenguaje de español y en el conocimiento de la cultura de América Latina. Los embajadores y diplomáticos hacen uso activo de redes sociales y brindan entrevistas abiertamente para poder consolidar amistad con los pueblos latinos.
5. La participación de las diásporas chinas étnicas y el avance de los programas de participación destinados a influir en los líderes extranjeros y en las empresas.

Las políticas e instrumentos que manifiestan el *soft power* de China en América Latina son relativamente tempranas. En el caso centroamericano, todos los instrumentos arriba mencionados ya se han dado.

Estados Unidos ha investigado el *soft power* chino en diversas regiones del mundo, cómo lo es en África, América Latina, el Medio Oriente, el sudeste de Asia, entre otras regiones y países. Para el caso de América Latina, Bliss (2009) afirma que China utiliza relaciones diplomáticas, culturales y militares en América Latina para asegurar reconocimiento político y ventajas en el comercio y condiciones de inversión. Los intereses económicos en la región están enfocados en la extracción de materia prima para uso en la industria china, en la minería sin observar controles ambientales, aseguramiento de acceso a recursos energéticos (Bliss 2009: 45).

Los estudios realizados en esta primera década del 2000, como el de Bliss (2009), identificaban límites en la comunicación y entendimiento cultural entre China y los países latinoamericanos. Sin embargo, en la actualidad la comunicación es más efectiva que nunca. Por tanto, las nuevas relaciones sino-centroamericanas y su adhesión a la BRI, como con las tensiones militares en el espectro global con la situación de Taiwán, presentan para Estados Unidos, vecino centroamericano y rival chino, nuevas discusiones y tomas de decisión que la potencia debe considerar.

Conclusiones

La presencia de China en el mundo se ve intensificada con el aumento progresivo de un mayor número de países integrándose a la BRI. El caso centroamericano provee evidencia de ello, con cinco países en el istmo integrándose en los últimos 6 años: Panamá, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Honduras. Los restantes dos países centroamericanos, Guatemala y Belice deberán decidir si siguen a sus hermanos centroamericanos o siguen manteniendo sus relaciones con Taiwán.

En el establecimiento de relaciones diplomáticas de los países centroamericanos con China, diversos sujetos, internos como externos, se benefician o bien, se ven afectados.

Entre los sujetos internos, China se beneficia con una mayor presencia en la región centroamericana, la cual a nivel global es de gran importancia e interés geoestratégico por su ubicación y su conectividad con el Océano Atlántico y el Pacífico, así como por contar con el canal de Panamá. Los beneficios para China son tanto económicos como militares.

Para los países centroamericanos China representa nuevos horizontes en comercio, inversión y financiamiento. Los gobiernos han encontrado otro socio y potencia mundial que los pueda aliviar de una dependencia de las potencias tradicionales. El presente estudio identifica puntos comunes que todos los países centroamericanos han obtenido al establecer relaciones con China:

1. Los cinco países son parte de la BRI.
2. Los cinco países han firmado un MOU en donde expresamente reconocen «una sola China», y por ende Taiwán es parte de China continental.
3. Cuatro países han abierto Institutos Confucio. Honduras, el más reciente en establecer relaciones, ha mencionado que próximamente lo abrirá.
4. Los cinco países cuentan con proyectos financiados por China y operados por empresas chinas.
5. La balanza comercial se muestra desfavorable para América Central.

6. Costa Rica es el único que ha establecido un ALC, los restantes cuatro países se encuentran en procesos acelerados de negociación.
7. Considerando los instrumentos por los cuales China ejerce un *soft power* sobre los países, los cinco países reciben el *soft power* de China.

Es muy temprano para evaluar los proyectos financiados por China. La diplomacia de la trampa de la deuda se ha mencionado como un efecto negativo que pudiese ocurrir. Por ello es imprescindible que los gobiernos negocien los proyectos en un ambiente de transparencia y buena gobernabilidad en los procesos de licitación y ejecución de los mismos. Asimismo, se deben realizar estudios de impacto ambiental y local si los proyectos llegan a ejecutarse.

En cuanto a los efectos en los sujetos externos, Estados Unidos se enfrenta ahora con una región vecina en donde su actual rival (económico y militar) aumenta su presencia significativamente. Taiwán, a la fecha, mantiene relaciones diplomáticas con 13 países en el mundo, en América Latina con tan solo tres: Belice, Guatemala y Paraguay. Su destino, con la expansión de «una sola China», mantiene atentos a todos los sujetos que se verían afectados con un posible anexo (o invasión) de la isla.

La presencia de China en América Central provee aire fresco y nuevas oportunidades. Sin embargo, se debe recordar que la región debe gran parte de su respaldo económico a Estados Unidos. Por ello, es importante que la región tome un rumbo intermedio entre los dos gigantes globales para encontrar la posición más ventajosa que corresponda a cada uno de los países respectivos.

Notas

¹ En el presente artículo los países centroamericanos se refieren a los siete del istmo: Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

² El Índice China es un estudio presentado en diciembre de 2022 de Doublethink Lab que analizó datos de 82 países en nueve regiones del mundo de marzo 2021 a marzo 2022.

³ Daniel Ortega estableció relaciones diplomáticas con China en 1985, sin embargo, el gobierno de Violeta Chamorro las rompió en 1990 para reconocer a Taiwán.

⁴ La Embajada de China en Honduras se inauguró días antes en Tegucigalpa, el 5 de junio de 2023.

Referencias bibliográficas

ABI-HABIB, Maria

2018 “How China got Sri Lanka to Cough up a Port” *The New York Times*, en <https://africacenter.org>, 25 de junio, 2018.

AGUILERA PERALTA, Gabriel

2006 «De espaldas al dragón. Las relaciones de Centroamérica con Taiwán», *Nueva Sociedad*, N.º 203, pp. 171-179.

ALDEN, Chris

2021 «Comprendiendo la diplomacia de la deuda China, trampas de deuda y el desarrollo en el hemisferio sur», *Nuevas relaciones diplomáticas entre Panamá y China: implicaciones geopolíticas y socioeconómicas*, Ciudad de Panamá: SENACYT, USMA y LSE.

ARASE, David and Pedro Miguel Amakasu Raposo de Medeiros Carvalho

2023 *The Belt and Road Initiative in Asia, Africa and Europe*, New York: Routledge.

- ASHBEE, Edward
2023 *Countering China: US Responses to the Belt and Road Initiative*, Boulder: Lynee Renier Publishers.
- BANCO CENTROAMERICANO DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA
2023 «Países Socios, extrarregionales, la República de China», en <https://www.bcie.org>, 15 de junio, 2023.
- BANDEIRA, Luca y Vasileios Tsiropulos
2019 “A Framework to Assess Debt Sustainability and Fiscal Risks under the Belt and Road Initiative”, Policy Research Working Paper 8891, Macroeconomics, Trade and Investment Global Practice: The World Bank.
- BLISS, Katherine E.
2009 “China’s Projection of Soft Power in the Americas”, *Chinese Soft Power and Its Implications for the United States*, Center for Strategic and International Studies, pp. 45-62.
- BRAUTIGAM, Deborah y Meg Rithmire
2021 “The Chinese Debt Trap is a Myth”, en <https://www.theatlantic.com>, 18 de septiembre, 2023.
- CHELLANEY, Brahma
2017 “China’s Debt-Trap Diplomacy”, en <https://www.project-syndicate.org>, 18 de septiembre, 2023.
- CHEN WENG, Tingyi
2021 «El mito de la Diplomacia de la trampa de la deuda: el caso de Sri Lanka», en <https://politica-china.org>, 18 de septiembre, 2023.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE–CEPAL
2018 «Discurso de la secretaria ejecutiva en la Segunda Reunión de ministros de Relaciones Exteriores del Foro CELAC-China», Santiago: CEPAL, en <https://www.cepal.org>, 22 de enero, 2018.
- CONNELLY, Marisela y Romer Cornejo Bustamante
1992 *China América Latina: Génesis y desarrollo de sus relaciones*, Centro de Estudios de Asia y África, México D.F. :El Colegio de México.
- ELLIS, Evan
2023 “PRC Engagement with Central America—An Update”, Centro de Estudios Estratégicos del Ejército de Perú, en <https://ceeep.mil.pe>, 12 de junio, 2023.
- ELLIS, Evan, Kelly Senters Piazza y Daniel Uribe
2002 «El uso del poder blando de China para apoyar su compromiso estratégico en América Latina», *Revista Fuerza Aérea de Estados Unidos de América*, 4(2/3), pp. 3-28.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL
2023 “Exports, FOB to Partner Country”, International Monetary Fund.
- GELPERN, Anna, Sebastian Horn, Scott Morris, Brad Parks y Christoph Trebesch
2021 “How China Lends a Rare Look into 100 Debt Contracts with Foreign Governments”, en <https://www.cgdev.org>, 18 de septiembre, 2023.
- HERRERA, Luis Carlos, Markelda Montenegro y Virginia Torres-Lista
2021 «El contexto diplomático entre China y Panamá y sus acuerdos», *Nuevas relaciones diplomáticas entre Panamá y China: implicaciones geopolíticas y socioeconómicas*, Ciudad de Panamá: SENACYT, USMA y LSE.

ÍNDICE CHINA

2022 Doublethink Lab, en <https://china-index.io/>

2023 «Cómo avanza la penetración China en Centroamérica», *Infobae América Latina*, en <https://www.infobae.com>, 19 de enero, 2023.

LAI, Hongyi y Yiyi Lu

2012 *China's Soft Power and International Relations*, Oxon: Routledge.

LI, Mingjiang

2009 *Soft Power: China's Emerging Strategy in International Politics*, Plymouth: Lexington Books.

LÓPEZ, Nicole

2023 «¿Cuáles son los 17 acuerdos de cooperación firmados entre China y Honduras?» *El Heraldillo Honduras*, en <https://www.elheraldo.hn>, 12 de junio, 2023.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

2021 «Declaración de la Tercera Reunión Ministerial del Foro China-CELAC» en, <https://www.fmprc.gov.cn>, 12 de junio, 2023.

NOYA, Javier

2005 «El Poder Simbólico de las Naciones», *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, 35, pp. 1-17.

OBSERVATORY ECONOMIC COMPLEXITY - OEC

2023 En <https://oec.world/es>, 19 de septiembre, 2023.

OLIVARES, Lesly

2023 «La Iniciativa de la Franja y la Ruta como Parte del Sueño Chino», Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África, UNAM, en <http://pueaa.unam.mx>, 12 de junio, 2023.

PRAYER, Cheryl

1974 *The Debt Trap: The International Monetary Fund and the Third World*, New York: Library of Congress Monthly Review Press.

QIANG, Wei

2019 «Problema de la Deuda de Sri Lanka: ¿Culpa de China?», Embajada de la República Popular de China en la República de Panamá, en <http://pa.china-embassy.gov.cn>, 12 de junio, 2023.

REGUEIRO BELLO, Lourdes María

2023 «Centroamérica rediseña sus posiciones frente a China y Estados Unidos», en <https://www.alai.info>, 23 de mayo, 2023.

RODRÍGUEZ ARANDA, Isabel y Diego Leiva van de Maele

2013 «El *soft power* en la política exterior de China: consecuencias para América Latina», *POLIS Revista Latinoamericana*, 35, pp.1-17.

SECRETARÍA GENERAL DEL SISTEMA DE INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA-SICA

2020a «Estados miembros del SICA», en <https://www.sica.int>, 18 de junio, 2023.

2020b «SG-SICA y República de China (Taiwán) anuncian fondo de US\$4 millones para enfrentar el Coronavirus», en <https://www.sica.int>, 15 de septiembre, 2023.

SWISSINFO

2021a «China entrega a Nicaragua segunda donación de vacunas contra la covid-19», en <https://www.swissinfo.ch>, 15 de septiembre, 2023.

2021b «Panamá descarta comprar las vacunas china y rusa contra la covid-19», en <https://www.swissinfo.ch>, 16 de septiembre, 2023.

TREJOS MONTERO, Marta

2009 *Relaciones China-Costa Rica—una referencia para Centroamérica*, Centro Internacional para el Desarrollo Humano: Círculos Copán.

XINHUA

2021a «El Salvador recibe lote de vacunas contra COVID-19 donadas por China», en <http://www.chinacelacforum.org>, 15 de septiembre, 2023.

2023b «ESPECIAL: Patuca III, hidroeléctrica construida por China, contribuye a expansión de energía limpia en Honduras» *Xinhua Español*, en <https://spanish.xinhuanet.com>, 3 de mayo, 2023.

2023c «China y Honduras firman memorando de entendimiento sobre cooperación en la Franja y la Ruta» *Xinhua Español*, en <https://spanish.xinhuanet.com>, 13 de junio, 2023.

ZEIGER, Heather

2020 “China and Africa: Debt-Trap Diplomacy?”, en <https://mindmatters.ai>, 18 de septiembre, 2023.

Perfil de la autora

Alejandra María González Díaz de Tanaka es profesora del Global Education Center de la Universidad Chukyo, Nagoya, Japón. Es doctora en Desarrollo Internacional con especialidad en Cooperación Internacional por la Universidad de Nagoya, Japón. Es licenciada en Derecho por la Universidad José Cecilio del Valle de Tegucigalpa, Honduras. Posee un diplomado de posgrado en la enseñanza de lenguas extranjeras, inglés y español respectivamente. Sus investigaciones incluyen el área de América Central, el desarrollo sostenible (los ODS) y la enseñanza de lenguas extranjeras en Japón.

Title

From diplomatic relations with Taiwan to diplomatic relations with China: Central America in the Belt and Road Initiative

Abstract

The recognition of “one China” has produced a domino effect in the Central American isthmus in recent years. Honduras has been the most recent country to cut diplomatic relations with the Republic of China-Taiwan with the purpose of establishing them with the People’s Republic of China. The present study offers an overview of the Central American countries’ decision in establishing relations with the Asian giant. Causes and benefits from both parts are analyzed. The research identifies concerns that external parties have aroused in the establishment of diplomatic relations with China, within them the debt trap and the Chinese soft power in integrating the Central American countries to the Belt and Road Initiative. The fate faced by internal and external subjects is discussed with the active presence that the Asian power has achieved in Central America.

Keywords

Diplomatic relations, Central America, China, Taiwan, Belt and Road Initiative

タイトル

中華台湾との国交から中国との国交へ。一帯一路構想における中米

要旨

「一つの中国」の認知は、近年、中米地峡にドミノ効果をもたらしている。ホンジュラスは中華人民共和国との国交樹立を目的とし、中華民国・台湾と断交した最新の国である。本稿では、中米諸国がアジアの巨人との関係を確立するためにとった道筋や、双方が受けるメリットと原因を分析する。この調査では、中華人民共和国との関係を確立するうえで、外部諸国が懸念している債務のワナの外交や、中米諸国を一帯一路構想に巻き込んでいく中国のソフトパワーなどを明らかにしていく。アジアの大国が、中米で活発に確立していく存在感と、その内外国が直面する今後の課題を議論する。

キーワード

外交関係、中米、中国、台湾、一帯一路構想

Lista de tablas

Tabla 1. Los 17 acuerdos bilaterales entre China y Honduras firmados al inicio de las Relaciones Diplomáticas.

Lista de figuras

Figura 1. Balanza comercial China-Centroamérica en 2021 en millones de dólares (Fuente: elaboración propia a partir de datos del FMI en Ellis, 2023 y datos del OEC, 2023).